



Librería Otelo

- *Uno acude a esos espacios como a una cita a ciegas: con espíritu de aventura, abierto a lo que traiga la marea.*

Es un error común creer que una librería de viejo es lo mismo que una librería de novedades, pero con precios más baratos. Son sitios con naturaleza muy distinta: mientras las librerías de novedades resultan ideales para tomarle el pulso a la actualidad literaria y para adquirir títulos especializados, los locales de libros usados tienen una dinámica distinta.

En Torreón, mi librería de viejo favorita es Otelo (Juárez 666, casi esquina con Ildefonso Fuentes). Fundada en 1988 por los hermanos Jaime y Fernando Martínez Sánchez, se trata de un espacio decisivo en el ambiente literario de la Comarca Lagunera, región que jamás ha tenido una Facultad de Letras. Digo decisivo porque, al contrario de lo que mucha gente piensa, las librerías de viejo suelen ofrecer mayor diversidad de temas, de títulos, de autores y de editoriales. Uno acude a esos espacios como a una cita a ciegas: con espíritu de aventura, abierto a lo que traiga la marea. Son cápsulas del tiempo. Un librero amigo me lo explicó alguna vez: un local de libros nuevos puede tener, digamos, 20 mil volúmenes. Pero suele haber muchos ejemplares de cada título. En cambio en las librerías de viejo suele haber cuando mucho dos o tres ejemplares de cada título, de modo que, aunque sean locales mucho más pequeños, no es raro que haya allí una mejor oferta. Además manejan un rango temporal mucho mayor. No es raro encontrar allí libros de cien o hasta doscientos años de antigüedad y eso pocas veces ocurre en las otras librerías.

Un acto de elemental justicia sería reconocer el enorme aporte de Don Jaime Martínez a la vida cultural de la región: quienes a mediados de los noventa aspirábamos a ser escritores, le debemos mucho a Otelo y a los hermanos Martínez, pues su local fue para muchos de nosotros la principal fuente de lecturas en la remota época pre-internet en que pedir libros a distancia era una quimera. Entonces ubicada frente al Teatro Isauro Martínez, Otelo era escala obligada saliendo del taller literario de Saúl Rosales.

Doña Doris Romero, quien fue esposa de don Jaime y hoy se encarga del local, me cuenta que la idea de fundar una librería surgió cuando Martínez Sánchez se jubiló de su empleo como gerente de un banco. Lector de toda la vida, se asoció con Fernando, su hermano mayor, quien era conocido por su labor como escritor y también porque dirigía la Casa de la Cultura de Torreón. Los hermanos comenzaron vendiendo parte de sus bibliotecas personales, pero con el paso de los años el acervo fue creciendo. Por último, enlisto cinco recomendaciones que pueden ser útiles en una expedición a una librería de viejo:

1. No busques sólo lo conocido: dale la oportunidad a autores y títulos que no te suenen familiares. Lee la cuarta de forros (contraportada) y la biografía del autor en la solapa. Estudia el índice. Puedes hojear los ejemplares, incluso leer los principios de uno o dos capítulos.
2. Ve cada vez que puedas: nunca se sabe cuándo alguien decidirá vender las joyas de la familia. Dado que estos establecimientos se surten con lo que los mismos lectores rematan, añaden libros al catálogo casi todos los días.
3. Tómate tu tiempo: ten paciencia. No revises sólo en los anaqueles a la altura de tu vista, hurga en las partes bajas y altas, en las pilas de libros cuyos lomos no te resulten muy visibles. No des por sentado que el título lo dice todo: En muchas librerías he encontrado ejemplares de *El amor en los tiempos del cólera* en la sección de medicina.
4. Consigue un librero de cabecera: con frecuencia estos establecimientos son negocios familiares, y quienes los atienden suelen hacer muy buenas recomendaciones. Si te conviertes en cliente frecuente de la casa, y logras que identifique tus gustos e intereses, pídele que reserve para ti los libros que reciba que coincidan con tu perfil.
5. Revisa todas las secciones: no te enfoques sólo en el género literario o en la sección que más te gusta. Siempre quedan áreas por descubrir.